Checoslovaquia y el mundo hispano durante la segunda mitad del siglo XX[1]

JOSEF OPATRNÝ
Universidad Carolina, Praga
josef.opatrny@ff.cuni.cz

Nota general

Gran parte de la segunda mitad del siglo XX es conocido como el tiempo de la Guerra Fría en que el mundo quedó dividido por el Telón de Acero en dos partes. Un rol principal en este enfrentamiento lo jugaron dos estados que surgieron como superpotencias de la Segunda Guerra Mundial: Estados Unidos y la Unión Soviética. Ambos fueron los líderes del grupo victorioso de aliados que empezaba dividirse ya durante los últimos meses de la conflagración mundial. El principal campo de la lucha de la Guerra Fría fue Europa, repartida más o menos según la línea dada por el avance de las tropas de la Unión Soviética y los EE. UU. en el primer tercio de 1945. Durante los meses siguientes se formaron dos bloques, el bloque soviético y el bloque occidental, con estos estados como sus protagonistas indiscutibles. El grado de discusión interna en los grupos fue diferente, no obstante, no hubo ninguna duda sobre los poderes decisivos de estos en ambos bloques. Por eso la investigación sobre la política internacional de ambas agrupaciones durante Guerra Fría ha quedado tradicionalmente restringida a la política de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Tan sólo hace algunos años apareció un nuevo acceso. Los rasgos generales de la política internacional de los bloques fueron diseñados sin duda en Washington y Moscú. No obstante, los miembros «menores» de los bloques tuvieron cierto espacio para la formulación de sus intereses y su defensa, naturalmente, sin traspasar los límites dados por las superpotencias, lo que fue estudiado en los casos concretos.[2]

En el año 1945 no se dividió solamente el continente europeo. Ambos bloques compitieron en todo el mundo aprovechando en este enfrentamiento los resultados de la investigación de la nueva rama de ciencias históricas

1 Este texto es resultado del proyecto de investigación en la Universidad Carolina en los marcos del programa el Progreso Q09: Historia, la llave para el entendimiento del mundo globalizado.

2 En el caso de América Latina comp. Hal. Brands: *Latin America's Cold War*. Cambridge, Massachusetts, and London, England: Harvard University Press, 2010.

y sociales, los llamados estudios de área. Este tipo de estudios apareció a finales de los cuarenta y ofreció una imagen completa de las diferentes regiones en su dimensión histórica, cultural, social, económica, política, etc. Las instituciones científicas o universidades obtuvieron para estos estudios apoyo de las autoridades estatales y empresas privadas que tuvieron interés en aprovechar los resultados de la investigación en sus actividades políticas o económicas. En algunos casos hasta inspiraron estas entidades el establecimiento de institutos para los estudios regionales.

En el caso de Checoslovaquia podemos observar ambos fenómenos mencionados arriba. Checoslovaquia tuvo en los sesenta una posición especial en América Latina por el que el bloque soviético aprovechaba los contactos de Praga en la región para defender los intereses de todo el grupo. Este hecho tuvo su repercusión también en el establecimiento del Centro de Estudios Ibero-Americanos en la Universidad Carolina, una de las primeras instituciones de este tipo en todo el bloque soviético.

Checoslovaquia y mundo hispánico durante la Guerra Fría en la historiografía

Tomando en cuenta las realidades mencionadas arriba sorprende la poca atención dedicada al estudio de las relaciones entre Checoslovaquia y el mundo hispánico durante la Guerra Fría y la segunda mitad del siglo pasado en general. El desinterés en las relaciones entre Praga y Madrid es comprensible, Checoslovaquia rechazó, después del restablecimiento de su soberanía en 1945, reconocer el régimen de Francisco Franco y este hecho marcó hasta los sesenta las relaciones entre ambos países. El caso de América Latina fue diferente. Los contactos entre el gobierno checoslovaco y las capitales de los países en el continente americano fueron renovados ya en el tiempo cuando este gobierno desarrollaba sus actividades en el exilio londinense[3] y siguieron con ciertos problemas durante el periodo de postguerra. En estos años se interesaron en la historia de las relaciones entre la sociedad checa y América Latina solamente las personas privadas que dedicaron su atención a diferentes problemas según su interés, casi exclusivamente a la cultura, sobre todo a la literatura. En el caso de la historia subrayaron que las relaciones mutuas nunca tuvieron la misma dimensión como las relaciones de España o América Latina con potencias europeas o Estados Unidos, pero por otro lado destacaron algunos momentos cuando

3 Sobre esta problemática comp. V. Nálevka: *Československo a Latinská Amerika v letech druhé světové války.* Praha: Universita Karlova, 1972.

las relaciones tuvieron su importancia para ambas partes.[4] Este fue el caso de las actividades de los jesuitas de la Provincia de Bohemia en América, la emigración checa en América Latina desde el siglo XIX, las relaciones diplomáticas y comerciales en el tiempo de entreguerras y el exilio checo en América Latina durante la Segunda Guerra Mundial. Con la incorporación de Cuba al bloque soviético después de 1959 llegó otro objeto de atención de los estudios latinoamericanos checos institucionalizados como rama de investigación científica por el establecimiento del Centro de Estudios Ibero-Americanos en 1967, es decir la historia de Cuba como clave para la explicación de los acontecimientos en 1959.[5]

Las huellas de sus predecesores la siguieron también investigadores después de 1989, lo que demuestran los textos de Simona Binková y Markéta Křížová[6] sobre los jesuitas en América o de Ivo Barteček[7] sobre el exilio y la emigración checa. Sin embargo, después de 2010 los estudiantes del programa doctoral en el Centro de Estudios Ibero-Americanos abrieron el tema de las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina en el periodo de la Guerra Fría. Stanislav Kázecký, Vít Rouč, Hana Bortlová, Lukáš Perutka, Michal Zourek, Lucia Majlátová o Matyáš Pelant utilizaron los fondos de los archivos checos, sobre todo el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Archivo Nacional y Archivo de los Servicios Secretos para preparar sus disertaciones doctorales publicadas en la mayoría de los casos en español, lo que abrió la riqueza de estas fuentes al público internacional. En 2015 publicó este grupo los frutos de su investigación en el pionero texto *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República Checa*.[8] Sin embargo, no fue solamente este grupo el que dedicó su atención a la problemática de las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina, recientemente aparecieron textos sobre esta problemática no solamente en la República Checa.[9]

4 P. ej. V. Kybal: *Po* československých *stopách v Latinské Americe* (Siguiendo las huellas checoslovacas en América Latina). Praha: Česká Akademie věd a umění, 1935.

5 J. Opatrný: *Antecedentes históricos de la formación de la nación cubana* (=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 3). Praga: Editorial Carolinum 1984.

6 S. Binková, M. Křížová *et al*. *Ir más allá. Fuentes bohemicales para el estudio comparativo de la expansión colonial española en la temprana Edad Moderna.*(=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 42). Praga: Editorial Carolinum 2016.

7 I. Barteček: *Československý antifašistický exil německého jazyka v Mexiku (Studia a dokumenty)*. Ostrava: Repronis 1999.

8 J. Opatrný, M. Zourek, L. Majlátová, M. Pelant: *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República checa* (=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 38). Praha: Editorial Carolinum, 2015.

9 M. Kraenski: «Abranches», V. Petrilák: *1964. O elo perdido . O Brasil nos arquivos do servico secreto comunista*. Campinas, SP: VIDE Editorial, 2017. V. Petrilák, M. KraenskI: *Rudá samba*. Praha: Academia, 2020.

Hace poco publicaron sus estudios también autores que esbozan la historia del interés en las relaciones de la sociedad checa y el mundo hispano.[10] Es sintomático que no son solamente investigadores checos sino también españoles, lo que es el caso de José Antonio Piqueras Arenas o Sigfrido Vázquez Cienfuegos.[11]

Relaciones checoslovaco-hispanas antes de 1945

A pesar de la distancia geográfica, una de las razones para los relativamente pocos contactos políticos y económicos entre el mundo hispano y Checoslovaquia, existieron siempre estas relaciones a cierto nivel ya desde la Edad Media.

El año 1918 llegó la proclamación de la República Checoslovaca acompañada por el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre España y Praga, que abrió durante los años siguientes sus embajadas también en los países del continente americano. El nuevo estado soberano en Europa central buscó por un lado en los lazos diplomáticos la confirmación de su posición internacional, por otro también la mejora de las condiciones para los exportadores de los productos industriales y agrícolas de Checoslovaquia. Algunas de estas empresas exportaron a América una parte importante de su producción de maquinaria agrícola, armamento, material ferroviario, textil, calzado, lúpulo o malta, importando las materias primas para la producción de sus mercancías.[12]

10 Véase p. ej. M. Křížová: «Iberoamerikanische Studien in der Tschechoslowakei zur Zeit des Kalten Kriegs», Albert Manke, Kateřina Březinová, Lauren Blecha (eds.): *Kleinstaaten im Kalten Krieg: Kulturelle, politische, militärische und wirtschaftliche Wechselbeziehungen zwischen Europa und Lateinamerika*, Bielefeld: [Transcript], 2016, pp. 61-82. Comp. también J. Opatrný: «Estudios iberoamericanos en la República Checa en los años 1990» en *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas* 30/2001, Böhlau Verlag, Köln, Weimar, Wien 2001, pp. 375-390.

11 J. A. Piqueras Arenas: «Cuba desde el Centro de Estudios Ibero-Americanos en Praga» en *Caribe hispano y Europa. Siglos XIX y XX. Dos siglos de relaciones* (=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 48) (Josef Opatrný, coord.) Praga, Editorial Karolinum 2018, pp. 27-32, S. Vázquez Cienfuegos: «Guerra Fría e Historia: Una aproximación a la historiografía iberoamericanista checoslovaca», en *Poder y conflictividad social en América Latina*, (=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 44), Sigfrido Vázquez Cienfuegos (Coord.), Praga: Editorial Karolinum, 2016, pp. 143-159.

12 Sobre los contactos económicos checoslovacos con América Latina entreguerras comp. p. ej. J. Novotný, J. Šouša: «El Exportador Checo más Importante de Máquinas Agrícolas a América Latina (1918-1938)» en *Ibero-Americana Pragensia,* XXIV, 1990, pp. 261-277; los mismos, «Máquinas agrícolas checas para América del Sur», en *Ibero-Americana Pragensia*, XXIII, 1989, pp. 79-98; los mismos, «El Intercambio Comercial entre Checoslovaquia y la Argentina y el Brasil en el Período de Entreguerras (Análisis de los índices estadísticos checoslovacos)», en *Ibero-Americana Pragensia*, 1997, pp. 243-257.

En la segunda mitad de los treinta atrajo la atención de las autoridades y público checoslovacos la Guerra Civil en España. El gobierno praguense se vio obligado a compartir oficialmente la política de neutralidad de las potencias democráticas, sobre todo de Francia, a la que estaba atada Checoslovaquia por los lazos de una alianza mutua. En realidad cerró los ojos sobre las actividades de los agentes republicanos que intentaron comprar armamento checoslovaco para las tropas de la república.[13] Gran parte del público checo, sobre todo los intelectuales, apoyó abiertamente a los republicanos, incorporando la problemática de la Guerra Civil española en sus obras literarias o de artes plásticas. Otros simpatizantes de los republicanos españoles establecieron el «Comité para la ayuda de España democrática» acercando al público checoslovaco sobre todo la dimensión internacional de la guerra en la península Ibérica.

En 1939 con la liquidación de la «primera» República Checoslovaca por la ocupación alemana de la parte occidental del país y el establecimiento del estado vasallo de Alemania de Eslovaquia en la parte oriental de la desaparecida Checoslovaquia pareció que llegó el fin de los contactos entre esta parte de Europa central y el mundo hispano, al menos en la forma tradicional. Sin embargo, nuevas esperanzas surgieron pronto. La guerra entre los Aliados y el bloque del Eje abrió la puerta para la entrada en la escena internacional del gobierno checoslovaco en el exilio, que desarrolló sus actividades en todo el mundo luchando por su reconocimiento internacional. Un campo importante de estos esfuerzos fue América Latina. Checoslovaquia tuvo antes de su liquidación por la ocupación alemana embajadas en ocho países latinoamericanos: México, Argentina, Chile, Colombia, Brasil, Perú, Ecuador y Uruguay. Los embajadores y el personal de las legaciones quedaron en su mayoría en América aprovechando sus contactos locales para convencer a las autoridades de los países correspondientes de reconocer el gobierno exiliado en Londres. Concentraron sus actividades en el congreso de los cancilleres de los países del hemisferio occidental, celebrado en las primeras semanas de 1942 en Río de Janeiro, donde la delegación de México propuso el reconocimiento diplomático de los gobiernos en el exilio de los países ocupados por las tropas alemanas en Europa. Los mexicanos, apoyados fuertemente por los uruguayos, impusieron la resolución n.º 38 que cumplió con la propuesta mexicana.

En abril de 1942 empezó de tal manera a trabajar en México el embajador del gobierno de Beneš en Londres y en el mismo mes Uruguay reconoció

13 Comp. M. Ojeda Revah: *México y la Guerra Civil Española*. Madrid: Turner 2005, p. 175.

el gobierno exiliado londinense. Durante el verano siguieron este camino otros países latinoamericanos. Pronto el gobierno exiliado checoslovaco en América Latina tuvo más legaciones que Checoslovaquia antes de la guerra. En estos países colaboraron con los exiliados checoslovacos refugiados de la persecución política y racial del país ocupado en Europa Central.

Las relaciones entre Checoslovaquia y el mundo hispano en el periodo 1945-1959

La división del mundo después de 1945 interrumpió las relaciones entre Checoslovaquia y España oficialmente. Fue precisamente en Praga donde pasó algunos años un grupo de republicanos y comunistas españoles, entre ellos el general Antonio Cordón García que trabajó como profesor de Literatura y Letras Españolas en la Universidad Carolina de Praga.[14] Durante los primeros meses de esta época, el poder del Partido Comunista creció rápidamente a expensas de las instituciones estatales lo que fue también el caso del Ministerio de Relaciones Exteriores. «La posición del Ministerio en la estructura de poder del Estado cambió rápidamente, su centro clave se trasladó rápidamente a la cabecera del aparato del Partido Comunista Checoslovaco.»[15] La política exterior de Checoslovaquia no fue de tal manera formulada y dirigida por la cancillería o por el gobierno en general sino por departamento internacional del Comité Central del Partido o por la presidencia del Partido que consultaba todas sus decisiones importantes con Moscú.

Las líneas generales fueron claras: en las actividades diarias fue necesario resolver los asuntos concretos por el personal del Ministerio y de las Embajadas. Los diplomáticos intentaron restablecer sobre todo los lazos económicos. Tomando en cuenta el contexto político del bloque soviético, prefirieron el negocio en los marcos de este grupo que fue capaz de consumir quizás toda la producción de la industria checoslovaca que necesitaba, sin embargo comprar las tecnologías modernas y las mercancías que no producían las empresas del bloque de Moscú en el mercado internacional. Para estas compras fue necesario utilizar la moneda convertible, sobre todo los dólares, y el negocio con los países latinoamericanos fue considerado por una de las fuentes de esta moneda.

14 M. Eiroa: *Españoles tras Telón de Acero. El exilio republicano y comunistas en la Europa socialista.* Madrid: Marcial Pons 2018, p. 108).

15 J. Dejmek: *Diplomacie Československa I. Nástin dějin Ministerstva zahraničních věcí a diplomacie 1918-1992* (La diplomacia de Checoslovaquia I. Esbozo de la historia del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la diplomacia (1918-1992). Praha: Academia, 2012, p. 145.

Por eso ya en la segunda mitad del año 1945 las embajadas checoslovacas en América Latina prepararon las visitas de las delegaciones de los bancos y empresas nacionalizadas que negociaron sobre las deudas de entreguerras y la transferencia del dinero de los nuevos contratos. Los resultados de la negociación de estas delegaciones aparecieron en los censos de comercio exterior del país de posguerra, cuando Checoslovaquia mantuvo la tradición de entreguerras, siendo los contactos más intensos con Argentina y Brasil, seguidos por México y Venezuela.

Sin embargo, la creciente tensión política entre ambos bloques amenazaba ya en este tiempo las relaciones de Checoslovaquia con los países en el otro lado del telón de acero. En América Latina este hecho se manifestó en 1947 en las relaciones entre Chile y Checoslovaquia. Durante las campañas de la prensa chilena aparecieron informaciones sobre las actividades subversivas de la embajada checoslovaca en Santiago, señaladas por el gobierno como incompatible con el estatuto de la legación. Los chilenos rompieron relaciones diplomáticas con Checoslovaquia y la tensión creció en la primavera de 1948 en el contexto de toma total del poder por el Partido Comunista en Praga en febrero. El representante de Chile ante la ONU, Hernán Santa Cruz, habló sobre la situación en Checoslovaquia pidiendo incluirla en el programa de la agenda del Consejo de Seguridad, algo que fue rechazado por Praga. A pesar de que a inicios de los sesenta aparecieron en las diplomacias checoslovaca y chilena señales de interés en restablecer las relaciones diplomáticas, las embajadas quedaron cerradas hasta la segunda mitad de la década.

En 1952 quedaron rotas también las relaciones diplomáticas checoslovacas con otro país latinoamericano. En este caso la ruptura con Venezuela se inició como un conflicto entre los diplomáticos soviéticos y las autoridades venezolanas y culminó en la interrupción de las relaciones diplomáticas con estos. Poco tiempo después los diplomáticos checoslovacos fueron también obligados abandonar Caracas, lo que tuvo sus consecuencias negativas para las actividades de las empresas de comercio exterior checoslovacas *Jablonex* y *Strojexport*. Ambas perdieron la posibilidad de firmar contratos sobre la venta de sus productos en Venezuela.

Por otro lado, las autoridades en Praga observaron con esperanzas los acontecimientos políticos en dos países latinoamericanos considerados en procesos revolucionarios por la prensa local e internacional. En Guatemala el régimen de Jacobo Arbenz intentó mejorar las relaciones con Checoslovaquia partiendo de los contactos comerciales que tuvieron ambos países en los treinta cuando empresas checoslovacas vendieron su armamento al ejército guatemalteco. Arbenz tuvo gran interés en el establecimiento de la embajada checoslovaca en el país y en las entregas de armas checoslovacas, sin tener en cuenta que las autoridades de Praga consultaban todos sus asuntos con

Moscú, lo que prolongó las negociaciones. Moscú aprobó por fin la respuesta positiva decidiendo de tal manera sobre las relaciones checoslovaco-guatemaltecos. Estas relaciones sirvieron en 1954 de justificación para que la derecha guatemalteca y Estados Unidos organizaran un golpe de estado que acabó con el régimen de Arbenz.[16]

Las autoridades soviéticas reconocieron en estos años que Checoslovaquia tenía en América Latina mejores posiciones que Moscú e intentaron aprovecharlo para sus intereses en la región. Esto fue patente también en el caso de Bolivia. El régimen de Paz Estensoro fue, sin embargo, más prudente que Arbenz y a pesar de que en discusiones privadas presentó interés en las relaciones políticas con Praga, durante las negociaciones oficiales los representantes de Bolivia y Checoslovaquia discutieron al principio solamente las relaciones económicas y las becas de los estudiantes bolivianos en las escuelas técnicas checoslovacas.

Checoslovaquia tuvo en la primera mitad de los cincuenta su embajada o consulado general no solamente en Bolivia sino también en Argentina, Brasil, Ecuador, Colombia, México, Uruguay y Perú. Ningún país del bloque soviético, la Unión Soviética incluida, tuvo en la región en este tiempo tantas legaciones. En Praga, por otro lado, tuvieron sus sedes algunas organizaciones internacionales de orientación izquierdista donde trabajaron también latinoamericanos. Otros llegaron como huéspedes de las instituciones checoslovacas dejando testimonios en sus reportajes o libros.[17] Las obras de algunos de ellos fueron traducidas al checo[18] y los autores mantuvieron contactos con sus traductores checos a los que describieron en sus memorias.[19] Como guías para estos representantes de la cultura hispana sirvieron en algunos casos los estudiantes universitarios de la carrera de Lengua y Literatura españolas, que tuvieron de tal manera una de las pocas posibilidades de contacto con el mundo hispano y su «única práctica lingüística».[20]

La creciente importancia política de América Latina y, sobre todo, económica en los cincuenta, cuando la guerra en Correa obligó valorar los

16 Sobre las relaciones checoslovaco guatemaltecos comp. sobre todo L. Perutka: *Checoslovaquia, Guatemala y México en el período de la revolución guatemalteca* (=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 32), Praha: Vydavatelství Karolinum 2014.

17 Comp. M. Zourek: *Praga y los intelectuales latinoamericanos*. Rosario: Prohistoria ediciones 2019.

18 Véase M. Uličný: *Historia de las traducciones checas de literaturas de España e Hispanoamérica*, Praha: Nakladatelství Karolinum 2005.

19 Uno de los testimonios más interesantes véase L. Čivrný: *Co se vejde do života* (Lo que la vida encaja), Praha: Hynek 2000.

20 J. Forbelský: *Svět se mnou, svět beze mne* (El mundo conmigo, el mundo sin mí). Praha. Academia 2013, p. 162.

recursos naturales y alimenticios, inspiró a la élite política checoslovaca a pensar en las relaciones de Checoslovaquia y la región latinoamericana con mayor intensidad. En 1954 el Ministerio de Relaciones Exteriores en Praga preparó un documento con el elocuente título de *Las preguntas de las relaciones entre Checoslovaquia y los países de América Latina con motivo a los contactos económicos.*[21] Contuvo el esbozo de la riqueza de los recursos naturales del continente y de los productos ofrecidos por la agricultura latinoamericana al mercado mundial. Los autores incluyeron en el material los datos estadísticos del comercio entre Checoslovaquia y los países de la región, acompañado por la lista de los socios más importantes de Praga donde figuraban en los primeros lugares Brasil, Argentina y México.[22] En octubre de 1956, el Ministerio de Relaciones Exteriores preparó el texto *Relación sobre la evolución contemporánea de las relaciones entre la* RCh *y los países latinoamericanos con las propuestas del progreso próximo*[23] recomendando desarrollar los contactos sobre todo con los países más importantes para Checoslovaquia textualmente enumerados: Brasil, Argentina y México.

Un carácter conceptual tuvo el documento *Proyecto perspectivo de las relaciones entre* RCh *y de los Estados de América Latina* de 1957.[24] Los autores destacaron la necesidad de formular una concepción de largo alcance de las relaciones de Checoslovaquia en la región señalando de tal manera el extenso material de finales de la década. Subrayaron el carácter de monocultivo de las economías basadas en los latifundios. No olvidaron criticar la posición de los EE.UU. en la vida económica y política latinoamericana que, según ellos, despertaba la resistencia creciente de la «burguesía nacional» «y la creciente presión en los gobiernos locales en la dirección de la realización de la política interior y exterior más independiente».[25] Con respecto a «la creciente importancia política y económica de América Latina» recomendaron «fortalecer, profundizar y ampliar» las relaciones de Checoslovaquia en la región. Llegaron a la conclusión de que Checoslovaquia no podía realizar

21 Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (en adelante AMRE), f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953-1989, libro nº 6, Otázky vztahů mezi ČSR a zeměmi Latinské Ameriky s ohledem na hospodářské styky (Cuestiones de las relaciones entre los países de América Latina con respecto a los contactos económicos), 19. 6. 1954.

22 *Ibidem*., 16.

23 AMRE, f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953-1989, libro n.° 22, Přehled současného vývoje vztahů mezi ČSR a zeměmi Latinské Ameriky a návrhy na další postup (El informe sobre el desarrollo actual de las relaciones entre RCH y países de América Latina con las propuestas de los pasos próximos), 11. 10. 1956.

24 AMRE, f. Reuniones del Colegio 1953-1989, libro n.º 29, Výhledový plán vztahů mezi ČSR a státy Latinské Ameriky (Plan de perspectiva de las relaciones entre la RCh y los países de América Latina), 23. 9. 1957.

25 *Idem*.

con la misma intensidad el comercio con todos los países latinoamericanos y propusieron dedicar la atención a estados que tenían contactos tradicionales con Checoslovaquia: Brasil, Argentina y México. El documento destacó la fama checoslovaca como país desarrollado en el campo de la cultura y la necesidad de profundizar en las relaciones culturales y científicas en América Latina. Por eso «será necesario apoyar el contacto de nuestras instituciones científicas, del arte y de la cultura con las organizaciones semejantes en singulares países de América Latina.»[26]

Concepción de 1959 y la revolución cubana

Hubo de esperar más de un año hasta que en la primavera de 1959 en el Ministerio de Relaciones Exteriores formularan el nuevo documento sobre la política checoslovaca en América Latina llamado ya textualmente «la concepción». Fue la primera concepción de la política para América Latina preparada por la institución gubernamental checoslovaca y es para el tiempo de su formulación sintomático que necesitaba para la entrada en vigor la aprobación del correspondiente órgano del Partido Comunista Checoslovaco.

El documento dividió la región en dos partes: América Latina, excepto Cuba, por un lado, y por otro Cuba. Esto suponía que Cuba había roto definitivamente sus lazos con Washington y se acercaría al bloque soviético. En la introducción del texto, los autores esperaron que «aumentan las notas de la llegada de la nueva etapa histórica de la lucha de los países latinoamericanos contra el imperialismo estadounidense en los marcos de la lucha por la liberación nacional de los pueblos coloniales y dependientes».[27] Entusiasmados hicieron constar el derrocamiento de algunos regímenes dictatoriales y concluyeron que la nueva situación ofreció a Checoslovaquia y a todo el bloque soviético nuevas posibilidades resumidas en varios puntos: realizar en la región una política más activa para la mejora de las posiciones de todo el campo socialista en América, formar las condiciones para el fortalecimiento de contactos comerciales y económicos con los países importantes de la región, esforzarse por la ampliación de la red de legaciones diplomáticas y dedicar atención a la ampliación de la colaboración cultural por medio de convenios y acciones culturales.

Los intereses económicos y políticos determinaron en el documento la importancia de los diferentes estados latinoamericanos para Checoslovaquia.

26 *Ibidem*., 61.

27 Archivo Nacional (en adelante AN), f. 1261/0/11 KSČ-ÚV-Antonín Novotný, caja 5, Koncepce vztahů mezi ČSR a LA (Concepción de las relaciones entre RCh y AL), 1.

Entre los países de interés prioritario para Checoslovaquia aparecieron en 1959 Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y México. La concepción supuso la instalación de las embajadas en Colombia, Venezuela, Perú, Chile, Ecuador y en Cuba, el establecimiento de consulados en Costa Rica, Panamá, Monterrey y Sao Paulo.

Durante los meses siguientes se cumplió en el caso cubano la expectativa de la diplomacia checoslovaca y Cuba se presentó como país socialista. En los primeros años fue precisamente Checoslovaquia la que desarrollaba los contactos más cercanos del bloque soviético con La Habana.[28] En Cuba trabajaron numerosos grupos de especialistas checoslovacos y los estudiantes y jóvenes pedagogos de las universidades checoslovacas tuvieron por primera vez la oportunidad de aprovechar las becas para estancias largas en un país de habla hispana. Estas estancias fueron realizadas por las personas que en los años y décadas siguientes influyeron de manera sustancial en los estudios latinoamericanos e hispanos en Checoslovaquia como fueron Bohumil Zavadil, Hedvika Vydrová, František Vrhel o Blanka Stárková. Empezó también la colaboración entre la inteligencia cubana y checoslovaca en la llamada Operación Manuel, que facilitaba el transporte de guerrilleros latinoamericanos de los campos de entrenamiento en Cuba en los países de América Latina. El primer grupo en la trayectoria entre La Habana y el continente americano aterrizó en el aeropuerto en Praga a finales del año 1962, el último en 1970.[29]

En 1962 en el Ministerio valoraron el cumplimiento de la concepción. El informe criticó el estado y el modo existentes del estudio de la problemática latinoamericana en las obras especializadas checoslovacas y destacó la necesidad de dedicar mayor atención al estudio y preparación de monografías sobre la problemática de la historia moderna y contemporánea, la economía y el movimiento de liberación nacional, «sobre la integración económica de los países latinoamericanos, sobre la relación con la Comunidad Económica Europea y según las necesidades sobre otros problemas».[30]

28 H. Bortlová: *Československo a Kuba v letech 1959-1962*, (*Checoslovaquia y Cuba en los años 1959-1962*) Praha: Universita Karlova v Praze Filosofická fakulta 2011.

29 Comp. J. B. Yofre: *Fue Cuba. La infiltración cubano-soviética que dio origen a la violencia subversiva en América Latina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2014, Zourek, Michal,«Operation Manuel. When Prague Was a Key Transit Hub for International Terrorism», *Central European Journal of International and Security Studies*, número IX-3, Praha 2015, pp. 132-152.

30 AN, f. 1261/0/11 KSČ-ÚV-Antonín Novotný, caja 5, Koncepce československé zahraniční politiky vůči zemím Latinské Ameriky (s výjimkou Kuby), Příloha IV (Concepción de la política exterior checoslovaca a los países de América Latina (con la excepción de Cuba), Apéndice IV, 30.

El incentivo para la preparación de los textos sobre la problemática latinoamericana en el documento sirvió como argumento a un pequeño grupo de especialistas en historia y literatura del mundo hispano en la Universidad Carolina en Praga. Sobre todo a Josef Polišenký y Oldřich Bělič que propusieron repetidamente el establecimiento de un instituto en el marco de la universidad encargado en el estudio de la problemática de América Latina, en el que trabajarían conjuntamente los departamentos existentes orientados a la enseñanza de la lengua, el estudio de la literatura, preparación de los traductores, así como historiadores. De tal manera, en 1967 fue establecido el Centro de Estudios Ibero-Americanos, la primera entidad de este tipo en Checoslovaquia que empezó a publicar el anuario *Ibero-Americana Pragensia*, primera revista científica publicada en español o portugués en los países del bloque soviético.[31]

Durante la segunda mitad de los sesenta las élites políticas checoslovacas llegaron a la conclusión de que las esperanzas en la repetición del caso cubano en América Latina no se cumplirían, al menos no en breve. También por eso Cuba quedó en la región como una prioridad para Praga, a pesar de las tensiones dadas por la ruptura entre Moscú y La Habana tras la resolución de la crisis de los misiles en octubre de 1962. Las delegaciones que se cruzaron en la segunda mitad de los sesenta entre ambas capitales no tuvieron tanto nivel como las de los principios de los sesenta cuando viajaron presidentes, primeros ministros o políticos como Raúl Castro o Ernesto «Che» Guevara.[32]

Las señales de tensión perduraron hasta finales de los sesenta, como concluyó Anton Vavruš, que participó en la primera conferencia de la Organización de la Solidaridad Latinoamericana en La Habana en agosto de 1967. En su reporte del evento criticó la ambición cubana de presentarse como «hegemónica entre las fuerzas latinoamericanas antiimperialistas» considerándola por la prueba del conflicto entre la concepción cubana y las opiniones de los partidos comunistas de la región que siguieron la política del Partido Comunista de la Unión Soviética. Bajo estas circunstancias

31 La génesis del nacimiento de los estudios latinoamericanos institucionalizados en Checoslovaquia la mencionan Josef. Polišenský y Bohumil Baďura. Véase Polišenský, Josef. *Historik v měnícím se světě* (El historiador en el mundo cambiante), Praha: Universita Karlova 2001 y B. Baďura, S. Vázquez Cienfuegos: «Una breve semblanza autobiográfica (Correo de Bohumil Baďura a Sigfrido Vázquez Cienfuegos)», *Ibero-Americana Pragensia* 46/1, 2018, pp. 83-95.

32 Él regresó a Praga en 1966 para pasar aquí tres meses en un apartamento clandestino de la inteligencia checoslovaca antes de su salida a Bolivia. Véase M. Zourek: «´Kde se nachází Che?´ Tajný pobyt Che Guevary v Československu» (¿Dónde está el Che? La estancia secreta del Che Guevara en Checoslovaquia), *Dvacáté století-The Twentieth Century*, número 1, Praha, 2012, pp. 61-80.

Checoslovaquia se vio obligada a defender la posición de Moscú, pues por otro lado no sería posible, según la opinión de Vavruš, «desarrollar una polémica pública con las incorrecciones que aparecieron en el Congreso».[33]

A pesar de las tensiones políticas e ideológicas siguieron los contactos económicos sumamente desventajosos para Checoslovaquia. Cuba quedaba para políticos checoslovacos como una base privilegiada en la lucha antiimperialista en el hemisferio occidental y fue necesario apoyarla económicamente, al tiempo que se sucedían los problemas en Checoslovaquia que dieron lugar a la formación de un ala reformista en el Partido Comunista y después en gran parte de la sociedad. El proceso culminó a finales de 1967 y primera mitad de 1968 en la Primavera de Praga. La atención de las élites políticas y del público se concentraron en estos meses en los problemas internos y en las relaciones con la Unión Soviética. La ocupación del estado por las tropas del Pacto de Varsovia confirmó la resignación de las autoridades checoslovacas en la política activa en el mundo hispano. A pesar de que no se cumplieron las esperanzas anteriores en los ventajosos contactos económicos con América Latina, el comercio con la región llevó ciertos resultados en la exportación de productos industriales checoslovacos e la importación de materias primas y productos agrícolas. Los cambios políticos en Praga en 1968 no significaron la ruptura de las relaciones con los países del mundo hispano. Al contrario apareció un nuevo acceso o modificación en la concepción del principio de los sesenta que destacó por su pragmatismo.

El pragmatismo de los setenta y ochenta

En el año 1970 en el Ministerio de Relaciones Exteriores modificaron la concepción de las relaciones de Checoslovaquia con América Latina en el documento *La situación actual en las relaciones entre Checoslovaquia y los países de América Latina que corresponden a la gestión del sexto departamento territorial y las tareas principales en estas relaciones en 1971*.[34] La situación interior de los países latinoamericanos fue señalada en el texto por «el estado de crisis de las clases gobernantes». En escena entró «la nueva fuerza – el tipo de los gobiernos militares (Perú y Bolivia) que difiere de

33 *Idem*.

34 AMRE, f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953-1989, libro n.º 140, Současná situace ve vztazích mezi ČSSR a zeměmi Latinské Ameriky příslušejícími do působnosti 6. t. o. a hlavní úkoly v těchto relacích v roce 1971 (La situación actual en las relaciones entre RSCH y los países de América Latina pertenecientes en la gestión del 6.º departamento territorial y la tareas principales en estas relaciones en 1971), Praha, s. f.

los anteriores tradicionales en su calidad».[35] La meta de estos gobiernos fue la realización de cambios radicales en las esferas económica, política y cultural. Los estados empezaron restringir las posiciones de los monopolios extranjeros e imponer las reformas agrarias radicales. En su opinión los militares eran «más consecuentes en la defensa e implantación de derechos de la independencia y soberanía frecuentemente sólo formales con los accesos nacionalistas patentes».[36]

Por esto los creadores de la nueva concepción de la política checoslovaca con América Latina llegaron a la conclusión de «que hoy día no es posible considerar estereotipadamente a todos los gobiernos militares como reaccionarios y autoritarios.»[37] Los regímenes militares presentaron la ambición de alcanzar el progreso en economía nacional con la ampliación notable de los contactos con los países del bloque soviético. «En cierta medida dejan aparte las cuestiones de carácter ideológico».[38]

Según el autor del documento, en 1970 en la región existieron tres países que destacaron por sus rasgos progresistas o socialistas. El primero era Cuba que fortaleció sus posiciones socialistas anteriores, más tarde se sumaron Perú y Chile. Sus gobiernos llegaron al poder de manera distinta que en Cuba. No fue lucha armada revolucionaria sino la «toma del gobierno por el "poder supraclasista" militar y de tendencias nacionalistas y reformistas o por la coalición de los partidos de izquierda.»[39] Un medio importante para el fortalecimiento de las tendencias progresistas en los nuevos regímenes en América Latina fue la colaboración económica con los países del bloque soviético que ofreció ventajas para ambas partes.

La prensa checoslovaca cambio el énfasis sobre la política checoslovaca en América Latina que había informado en los años anteriores ante todo sobre las actividades de la guerrilla latinoamericana. El artículo *La subida sustancial y el futuro prometedor*[40] en *Rudé právo* (*El Derecho Rojo*), órgano del Partido y el periódico más importante del país de este tiempo, hizo constar las tradiciones de los buenos contactos con América Latina, subrayando que después de 1970 se abrieron nuevas posibilidades en la región. El autor mencionó las visitas de las delegaciones comerciales subrayando las ventajas de la cooperación. En su conclusión el autor apeló a la esfera empresarial para desarrollar actividades en los países latinoamericanos ligándolas con

35 *Ibidem.*, 1.
36 *Idem.*
37 *Idem.*
38 *Ibidem.*, 4.
39 *Ibidem.*, 6 sg.
40 AN, f. MZV VA III, caja. 6660, n. 1-92, 1973, *Rudé právo* (*El Derecho Rojo*), 4. 9. 1973.

el cumplimiento de las tareas fijadas para el comercio exterior por el XIV Congreso del Partido Comunista.

Desde 1970 la prensa checoslovaca comentaba frecuentemente la situación en Chile destacando la importancia de la victoria del Frente Popular para todo el continente. Al mismo tiempo los diplomáticos checoslovacos en Santiago de Chile no ocultaron en sus informes secretos para el Ministerio de Relaciones Exteriores sus dudas sobre las posibilidades de la colaboración de Checoslovaquia con el gobierno de Salvador Allende. Estos informes desvelaron la preocupación por los gastos económicos para Checoslovaquia con la «nueva Cuba» en el continente americano.[41] Precisamente en este tiempo mejoraron las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética y todo su bloque. Fidel Castro visitó en 1972 Moscú y otras capitales en Europa Oriental. En Praga la Universidad Carolina le otorgó el título doctor *honoris causa* y las negociaciones checoslovaco-cubanas entraron en un nuevo nivel por la incorporación de Cuba el Consejo de ayuda económica mutua. El golpe de Estado en Chile en septiembre del año 1973 inauguraba la campaña permanente contra la política de los Estados Unidos en América Latina en los medios de comunicación masiva checoslovacos. Informaban en esta década también sobre el establecimiento de contactos diplomáticos de Praga con pequeños estados isleños caribeños. En este caso no destacaron la importancia económica de las relaciones, las presentaron como una señal de la exitosa política exterior de Praga.

La mitad de los setenta trajo también consigo el cambio sustancial en las relaciones entre Checoslovaquia y España. La muerte de Francisco Franco abrió en 1975 la puerta para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Praga y Madrid, aunque ya antes existieron contactos económicos y culturales. En 1970 habían establecido ambos estados en sus capitales consulados y representaciones económicas que cumplieron algunas tareas de las legaciones diplomáticas. Las negociaciones sobre el cambio de estos departamentos en las embajadas dieron rápidos resultados y en 1977 entregaron los embajadores de Checoslovaquia en Madrid y de España en Praga sus credenciales a las autoridades locales. Este hecho jugó después un papel positivo en el intercambio cultural y económico.

La victoria de los sandinistas en Nicaragua en 1979 y los nuevos focos de guerrilla en el continente inspiraron al departamento de América Latina en el Ministerio de Relaciones Exteriores en Praga a la preparación del

41 Sobre las relaciones entre Checoslovaquia y Chile en el periodo del gobierno de Salvador Allende véase M. Zourek, *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989. Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría* (= Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 39). Praga: Editorial Karolinum 2014, pp. 157-164.

documento *La información sobre la importancia de América Latina con referencia especial en el movimiento de la liberación nacional en América Central y la región caribeña, consecuencias de la política de Estados Unidos para con los países de América Latina después de la entrada del Presidente Ronald Reagan y la actividad política de la República Checoslovaca en América Latina.*[42] Praga alcanzó según el texto notables éxitos en América Latina, sin embargo las relaciones no correspondieron con la importancia de la región, riqueza de sus recursos y peso en la política internacional. El material señaló las prioridades checoslovacas en la región donde figuró en primer lugar Cuba y subrayó la necesidad de dedicar a América Latina la atención necesaria en el futuro.

Durante la década siguiente el Ministerio de Relaciones Exteriores y otras instituciones, sobre todo el Ministerio de Comercio Exterior, se interesaron por los países de hemisferio occidental. En 1988 el departamento de América Latina del Ministerio de Relaciones Exteriores preparó la última concepción de la política checoslovaca para América Latina antes de la caída del régimen comunista. El texto *El desarrollo en América Latina y la nueva orientación de la política checoslovaca hacia los países en esta región*[43] destacó la necesidad de dedicar atención a América Latina, coordinar la política checoslovaca en la región con otros países del bloque soviético y consultarla sobre todo con La Habana. «Esta atención está justificada por la creciente importancia de estos países en las relaciones internacionales políticas y económicas. En este contexto es indispensable trastocar el lugar y el papel de los países latinoamericanos en el mundo actual y concretamente en la política exterior checoslovaca.»[44] La región mereció esta atención por diferentes razones: el progreso económico, el interés en disminuir la dependencia en los EE.UU. y ensanchar la colaboración con los países del bloque soviético y por las actividades revolucionarias en el continente por las que la región llegó a ser

42 AMRE, f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953-1989, libro n.º 225, Informace o významu Latinské Ameriky se zvláštním zřetelem na národně osvobozenecké hnutí ve Střední Americe a karibské oblasti, dopadu politiky USA vůči zemím Latinské Ameriky po nástupu prezidenta Reagana a zahraničně politická aktivita Československé socialistické republiky v Latinské Americe (La información sobre la importancia de América Latina con referencia especial en el movimiento de la liberación nacional en América Central y la región caribeña, consecuencias de la política de Estados Unidos para con los países de América Latina después de la entrada del Presidente Ronald Reagan y la actividad política de la República Checoslovaca en América Latina), 1. 9. 1981.

43 AMRE, f. Reuniones del Colegio 1953–1989, KM-12/88, Vývoj v Latinské Americe a nové zaměření čs. zahraniční politiky vůči zemím této oblasti (Desarrollo en América Latina y la nueva orientación de la política exterior checoslovaca hacia los países de esta región), 24 (?). 5. 1988.

44 *Ibidem.*, 1.

«la parte más revolucionaria del mundo». El documento resumió el estado de los contactos checoslovaco-latinoamericanos. En 1988 Checoslovaquia solamente no tuvo relaciones diplomáticas «con Chile (interrumpidos el 25 de septiembre de 1973), Belice y algunos estaditos isleños en el Caribe: Antigua y Barbuda, Bahamas, Dominica, San Cristóbal y Nieves, St. Lucía, San Vicente y Granadinas, que alcanzaron su independencia hacia finales de los setenta o principios de ochenta. Las relaciones con Paraguay, Guatemala, El Salvador, Haití, Granada y República Dominicana están en actualidad en el estado de la calma.»[45] A pesar del fortalecimiento de los contactos políticos y la firma de convenios económicos durante los ochenta, el intercambio comercial no aumentó y Checoslovaquia mantuvo una balanza negativa.

El documento destacaba que Checoslovaquia preservaba en la región relaciones especiales con Cuba y Nicaragua. La isla fue el único país socialista del continente ligado con Praga por numerosos lazos políticos, económicos, culturales, científicos y académicos. En el caso del país centroamericano la colaboración tuvo por parte checoslovaca carácter de ayuda internacional fraternal desventajosa económicamente. El segundo grupo lo formaron los países que tuvieron con Checoslovaquia relaciones tradicionales (Argentina, Brasil, Uruguay y México). A estos estados se acercó Perú, que después de la toma del poder del presidente Alan García empezó a realizar una política exterior «más independiente y constructiva».[46] Entre los países con perspectivas de mejoras estuvieron Colombia, Venezuela, Ecuador y Bolivia. La situación en América Central mejoró después de la firma de los convenios que terminaron con las guerras civiles.

De la evaluación del estado existente partieron las recomendaciones para la política en el periodo siguiente. La prioridad en la esfera política fueron las relaciones con Cuba y Nicaragua, aunque apareció también la recomendación de desarrollar el diálogo político con Argentina, Brasil, México y Perú. El documento propuso el establecimiento de consultas regulares entre las cancillerías de Checoslovaquia y las de Cuba, Nicaragua, Venezuela, México Ecuador, Colombia, Argentina, Brasil, Uruguay, Perú y Bolivia. La esperada salida de Pinochet del cargo de presidente fue, según los autores del documento, la señal del restablecimiento próximo de relaciones diplomáticas con Chile, lo mismo valió para el Paraguay después de la caída del régimen de Alfredo Stroessner.

45 *Ibidem.,* p. 6.
46 *Ibidem.,* p. 8.

En la esfera económica fue señalado como prioridad «activar, profundizar y hacer más eficiente la colaboración económica, comercial y científico-técnica de Checoslovaquia con los países de América Latina».[47] En cuanto a la exportación, el documento supuso la conservación de la posición de los productos industriales, la ampliación de parte de los complejos de inversión y la reducción del pasivo en las balanzas comerciales.

Los autores del memorándum no olvidaron las relaciones culturales, científicas y educativas. Supusieron la conveniencia de la firma de convenios culturales y contactos directos con universidades e institutos científicos. Propusieron la recomposición del sistema de becas según las necesidades e intereses de Checoslovaquia y mencionó también las posibilidades «para la renovación de las tradiciones del movimiento de los compatriotas».[48]

Tomando en cuenta la evolución de la situación en Checoslovaquia, en el bloque soviético y todo el mundo, la diplomacia checoslovaca no tuvo tiempo para la realización de la concepción aceptada en mayo de 1988. Progresaron las preparaciones para la normalización de las relaciones diplomáticas con Chile, República Dominicana y Paraguay, por otro lado la situación en Nicaragua cambió sustancialmente en la dirección inesperada por el Ministerio de Relaciones Exteriores en Praga. En las elecciones presidenciales en 1990 venció la coalición amplia representada por Violeta Chamorro. También en Checoslovaquia y otros países del bloque soviético las elecciones celebradas en 1990 acabaron con el sistema establecido en 1945 lo que significó también el fin de las líneas políticas establecidas en las últimas décadas en las relaciones existentes entre Checoslovaquia y el mundo hispano. Se abrió entonces una nueva etapa en los contactos en la que no desempeñó tanta importancia la política de las autoridades estatales. En el juego entraron los intereses de las empresas privadas, universidades o personas singulares, lo que tuvo grandes consecuencias para la configuración concreta de los lazos ente Checoslovaquia, después República Checa, y el mundo hispano. Sin embargo, en muchos casos partieron las nuevas realidades de las tradiciones de la segunda mitad del siglo XX o incluso de los tiempos anteriores.

Conclusión

El fin de la Segunda Guerra Mundial planteó nuevas condiciones para las relaciones de Checoslovaquia con el mundo hispano. Europa Central y

47 *Idem.*
48 *Idem.*

los países en la península Ibérica y continente americano quedaron partes opuestas del telón de acero. Checoslovaquia fue incorporada al bloque soviético y de tal manera pareció que las reacciones que tuvieron su larga tradición se romperían. En el caso de España se confirmó este peligro, pues la parte praguense interrumpió todos los contactos con el gobierno de Madrid representado por el régimen de Francisco Franco. En el caso de América Latina, sin embargo, otra concepción venció en Praga: mantener los contactos anteponiendo las razones económicas. Las élites políticas checoslovacas consideraban los países latinoamericanos como un mercado con perspectivas para la industria checoslovaca y como suministradores de materias primas y productos agrícolas. En la segunda mitad de los cincuenta prepararon en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia algunos documentos en este sentido. La primera concepción de la política del país con América Latina es de 1959, fecha en que la revolución cubana abrió una nueva etapa en las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina. A pesar de que las esperanzas del bloque soviético en que el régimen de Fidel Castro señalase la senda de la revolución para toda América Latina no se cumplieron, las relaciones entre la región y Checoslovaquia se fortalecieron y no se restringieron, por fin, solamente a los contactos económicos. En los marcos de los convenios culturales se desenvolvió también el intercambio cultural, científico y académico. A mediados de los setenta fueron restablecidas las relaciones con España y de tal manera las relaciones entre Checoslovaquia y el mundo hispano alcanzaron en los ochenta el nivel más alto en la historia.

Bibliografía

BAĎURA, Bohumil, Vázquez Cienfuegos, Sigfrido. «Una breve semblanza autobiográfica (Correo de Bohumil Baďura a Sigfrido Vázquez Cienfuegos)», *Ibero-Americana Pragensia* 46/1, 2018, pp. 83-95.

BARTEČEK IVO, *Československý antifašistický exil německého jazyka v Mexiku (Studia a dokumenty)* (Exilio checoslovaco antifascista de la lengua alemana en México (Estudios y documentos). Ostrava: Repronis 1999.

BINKOVÁ, Simona, KŘÍŽOVÁ, Markéta et al. *It más allá. Fuentes bohemicales para el estudio comparativo de la expansión colonial española en la temprana Edad Moderna.*(=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 42), Praga: Editorial Carolinum 2016.

BORTLOVÁ, Hana, Československo a Kuba v letech 1959-1962 (Checoslovaquia y Cuba en los años 1959-1962). Praha: Universita Karlova v Praze, Filosofická fakulta 2011.

ČIVRNÝ, Lumír. *Co se vejde do života* (Lo que la vida encaja). Praha: Hynek 2000.

DEJMEK, Jindřich, *Diplomacie Československa I. Nástin dějin Ministerstva zahraničních věcí a diplomacie 1918-1992* (La diplomacia de Checoslovaquia I. Esbozo de la historia del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la diplomacia (1918-1992). Praha: Academia, 2012.

EIROA, Matilde. *Españoles tras el Telón de Acero. El exilio republicano y comunistas en la Europa socialista*. Madrid: Marcial Pons, 2018.

FORBELSKÝ, Josef. *Svět se mnou, svět beze mě* (El mundo conmigo, el mundo sin mí). Praha: Academia 2013.

KŘÍŽOVÁ, Markéta. «Iberoamerikanische Studien in der Tschechoslowakei zur Zeit des Kalten Kriegs», Albert Manke, Kateřina Březinová, Lauren Blecha (eds.): *Kleinstaaten im Kalten Krieg: Kulturelle, politische, militärische und wirtschaftliche Wechselbeziehungen zwischen Europa und Lateinamerika*, Bielefeld: [Transcript], 2016, pp. 61-82.

NÁLEVKA, Vladimír. *Československo a Latinská Amerika v letech druhé světové války* (Checoslovaquia y América Latina durante la Segunda Guerra Mundial). Praha: Univerzita Karlova, 1972.

OPATRNÝ, Josef. *Antecedentes históricos de la formación de la nación cubana* (=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 3). Praga: Editorial Carolinum 1984.

OPATRNÝ, Josef, ZOUREK, Michal, MAJLÁTOVÁ Lucia, PELANT, Matyáš. *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República checa* (=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 38), Praha: Vydavatelství Karolinum 2015.

PERUTKA, Lukáš. *Checoslovaquia, Guatemala y México en el período de la revolución guatemalteca* (=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 32), Praha: Vydavatelství Karolinum 2014.

POLIŠENSKÝ, Josef. *Historik v měnícím se světě* (El historiador en el mundo cambiante). Praha: Universita Karlova 2001.

ULIČNÝ, Miloš. *Historia de las traducciones checas de literaturas de España e Hispanoamérica*, Praha: Nakladatelství Karolinum 2005.

VÁZQUEZ CIENFUEGOS, Sigfrido. «Guerra Fría e Historia: Una aproximación a la historiografía iberoamericanista checoslovaca», *Poder y conflictividad social en América Latina*, (=*Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 44), Sigfrido Vázquez Cienfuegos (Coord.). Praga: Editorial Karolinum, 2016, pp. 143-159.

VÁZQUEZ CIENFUEGOS, Sigfrido. «Cincuentenario del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga», *Caribe hispano y Europa. Siglos XIX y XX. Dos Siglos de Relación* (=*Ibero-Americana Praganesia*, Supplementum 48), Josef Opatrný (coord.). Praga: Editorial Karolinum, 2018, pp. 11-26.

YOFRE, Juan Bautista. *Fue Cuba. La infiltración cubano-soviética que dio origen a la violencia subversiva en América Latina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2014.

ZOUREK, Michal, « ´Kde se nachází Che?´ Tajný pobyt Che Guevary v Československu» (¿Dónde está el Che? La estancia secreta del Che Guevara en Checoslovaquia), *Dvacáté století-The Twentieth Century*, número 1, Praha, 2012, pp. 61-80.

ZOUREK, Michal. *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989. Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría* (=*Ibero-Americana Praganesia*, Supplementum 39). Praga: Editorial Karolinum 2014.

ZOUREK, Michal, «Operation Manuel. When Prague Was a Key Transit Hub for International Terrorism», *Central European Journal of International and Security Studies*, número IX-3, Praha 2015, pp. 132-15.

ZOUREK, Michal. *Praga y los intelectuales latinoamericanos*. Rosario: Prohistoria ediciones 2019.